

MIGRACIONES INTRAURBANAS Y NUEVAS PERIFERIAS EN EL GRAN SANTIAGO: EFECTOS EN LA COMPOSICIÓN DE LA GEOGRAFÍA SOCIAL DE LA CIUDAD ^(*)

Jorge Ortiz Vèliz (**)

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS:

Uno de los procesos espaciales característico que se da actualmente en las grandes urbes del mundo, es la generación de las llamadas nuevas periferias. Esta estructura territorial, derivada de la suburbanización o periurbanización a que se ven enfrentada la mayoría de las ciudades de carácter metropolitano, conlleva a la conformación de una ciudad cada vez más dispersa y fragmentada, y por ende, a la disolución de la ciudad compacta tradicional.

El modelo histórico de la ciudad latina-mediterránea, tipificada por su compacidad, densidades altas, mezcla y diversidad de usos, ya no encuentra plena correspondencia en las grandes aglomeraciones, en la medida que las bajas densidades demográficas, las viviendas unifamiliares, los amplios espacios libres, las nuevas áreas industriales y los centros comerciales, al decir de Monclús (1998), están en la base de las causas de la dispersión urbana.

Desde el punto de vista territorial y ambiental, las nuevas periferias, según Dematteis (1998), se presentan en la mayoría de los casos, como formas de desarrollo no sostenibles a mediano y largo plazo, al constituirse en grandes consumidoras de suelo y energía, en fuentes de contaminación del aire y del agua, con costos de infraestructura y de gestión de los servicios destinados a crecer rápidamente a partir de umbrales de densidades relativamente bajas.

Los procesos que están detrás de la conformación de estas nuevas estructuras territoriales son diversos y complejos. No obstante ello, se reconoce que son las migraciones, particularmente las intraurbanas las que juegan un papel decisivo. Ellas se dan con mayor intensidad en las grandes ciudades, ya que son éstas las que presentan en general un mayor crecimiento, concentran las mayores inversiones y generan a la vez un dinámico mercado de la vivienda.

Estudios realizados en ciudades europeas por Clark y Avery (1996), han permitido establecer 4 generalizaciones a partir de estos movimientos internos:

- 1) los migrantes intraurbanos se mueven más a corta que larga distancia
- 2) los movimientos se efectúan desde el centro a la periferia
- 3) los arrendatarios se mueven más que los propietarios y
- 4) las motivaciones están asociadas al ciclo de vida

La dirección centro-periferia de estos movimientos ha tenido un papel central. Este direccionamiento es producto de los procesos de invasión – sucesión y filtraje de los grupos sociales, sumado al cambio en el ciclo de vida de la población, es decir, el pasar de un individuo por una serie de eventos interrelacionados que se inicia al marcharse del hogar, casarse, tener hijos y luego los hijos irse del hogar.

En el caso de nuestro país, la ciudad de Santiago no es una excepción a este proceso de dispersión, ya que pese a la disminución de la velocidad de crecimiento demográfico alcanzada en las últimas décadas, la expansión física de la capital nacional ha mostrado una fuerte tendencia de crecimiento hacia las áreas periféricas. Efectivamente, desde 1960, período que alcanza la tasa de crecimiento intercensal más alta del siglo recién pasado (4.6%), el crecimiento demográfico comienza a hacerse a tasas más bajas hasta llegar al último período censal a un 1.9%, tres décimas más que la nacional. En otras palabras, en este último tiempo el crecimiento físico de la ciudad ha estado al margen de la evolución demográfica de la ciudad.

Son las migraciones, y en particular las intraurbanas, las que han tenido una incidencia significativa en la expansión de Santiago. Efectivamente en el último censo de 1992 se registraron 855.381 cambios poblacionales de una comuna a otra de la Región Metropolitana de Santiago, representando las 34 comunas urbanas que conforman el Gran Santiago el 95% de ellos, monto que de por si no deja de ser relevante.

(*) PROYECTO FONDECYT N° 1000761

(**) Departamento de Geografía - Universidad de Chile

En virtud de lo anteriormente expresado, el presente trabajo tiene como objetivo dar cuenta de los patrones espaciales de distribución de la población migrante, por un lado, y el análisis de los atributos asociados y sus efectos en la composición de la geografía social de la ciudad, por el otro.

PASOS METODOLÓGICOS:

A partir de las bases de datos de las 52 comunas que conforman la Región Metropolitana de Santiago (INE, 1992), se procedió mediante la utilización del software Redatam Plus trabajar a un nivel de resolución espacial distrital (364) las variables población migrante, sexo, edad, estado civil, nivel educativo y status ocupacional del jefe de hogar, así como también tenencia de la vivienda y componentes del hogar.

En la determinación de los patrones espaciales de la población migrante se trabajó el índice de segregación de Taeuber (Ortiz, 1980), índice que da cuenta de la proporción de migrantes en la unidad de análisis en comparación a las restantes entidades de una unidad espacial mayor, en este caso de un distrito respecto a una comuna.

ANÁLISIS DE RESULTADOS:

Patrón espacial de migrantes: Salvo algunos distritos rurales del norte y suroeste de la región, la mayor concentración de migrantes se emplaza en distritos de la periferia de la ciudad compacta, generando un claro patrón de desarrollo circular, con porcentajes de segregación de 10 y más por ciento. (Ver Fig. "Región Metropolitana de Santiago: Índice de Segregación de Migrantes").

Tal como se señalara con anterioridad, la mayor proporción de los migrantes provienen del Gran Santiago, tanto es así que del análisis de algunos distritos seleccionados, los migrantes intraurbanos superan ampliamente el 90% (Aporte Gran Santiago). Ver Tabla a continuación.

COMUNAS TRIBUTARIAS EN DISTRITOS POLARIZADORES SELECCIONADOS

Dº polarizador/ I de Seg	Pob. Total y Pob. Migrante	Comuna de origen	Aporte (%)	% acumulado	Aporte Gran Santiago (%)
Santa Corina (Pudahuel) IS 42,3	PT 14455 PM 10960	Santiago	7,4	64,1	98,5
		Conchalí	11,8		
		Est. Central	8,1		
		Maipú	9,6		
		Qta. Normal	9,8		
		Lo Prado	9,8		
		Cº Navia	7,5		
Antumapu (La Pintana) IS 24,0	PT 36411 PM 19077	La Granja	8,9	48,9	98,2
		San Ramon	7,1		
		San Miguel	8,9		
		La Cisterna	15,7		
		San Bernardo	8,3		
Maipú Poniente (Maipú) IS 23,8	PT 31631 PM 21639	Santiago	9,3	68,2	97,0
		Conchalí	6,7		
		San Miguel	5,2		
		La Cisterna	6,6		
		Est. Central	12,9		
		Qta. Normal	6,5		
		Lo Prado	5,5		
		Pudahuel	9,6		
Cº Navia	5,9				
Pirque (Pirque) IS 23,1	PT 2915 PM 853	Providencia	7,8	60,3	92,9
		Las Condes	16,1		
		La Florida	5,7		
		Puente Alto	30,7		
El Canelo (Sn. José de Maipo) IS 15,7	PT 2457 PM 578	Santiago	14,0	78,2	96,0
		Providencia	7,8		
		Las Condes	10,6		
		Ñuñoa	16,1		

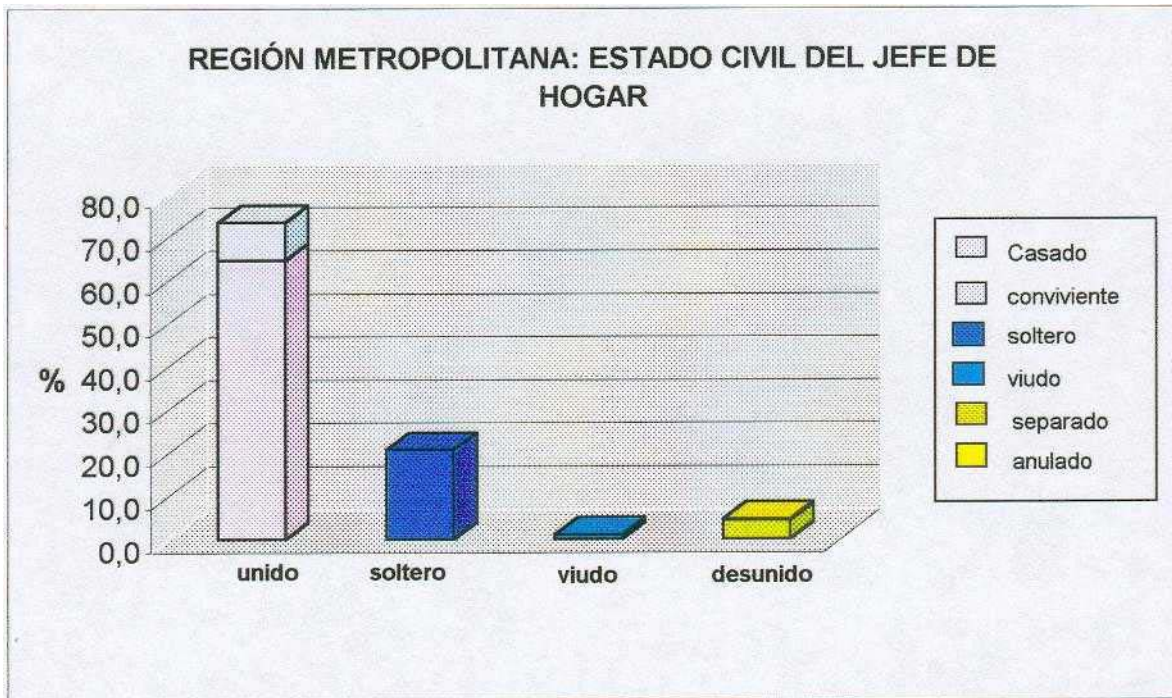
		La Reina	8,1		
		La Florida	7,1		
		Puente Alto	14,5		
Lo Hermida (Peñalolen) IS: 6,4	PT: 3682 PM: 1839	Santiago	10,7	68.1	98.5
		Providencia	8.8		
		Las Condes	13.6		
		Nuñoa	21.9		
		La Reina	13.1		

Variables ciclo de vida: Excepción hecha de dos distritos cuyas bases económicas están ligadas a la industria del cemento y a la agricultura (Polpaico en la comuna de Tiltil y Santa Rosa en la Comuna de San Pedro respectivamente), los distritos de concentración de migrantes muestran un claro predominio de jefes de hogar femenina (53.3%), cifra que viene a ratificar una de la leyes planteadas por Ravenstein en el sentido que a corta distancia migran más mujeres que hombres.



Respecto a la edad, es un hecho bastante establecido que la movilidad espacial es elevada en familias jóvenes. En este caso, y conforme a la Fig. "Región Metropolitana: Estructura Etárea del Jefe de Hogar Migrante", los jefes de hogar migrantes menores de 35 años son dos y media veces mayores que los del grupo de 35 – 44 años (58.1% contra 23.2%). Los grupos etáreos de 45 años y más muestran tasas de decrecimiento sistemático a medida que se incrementan las edades.

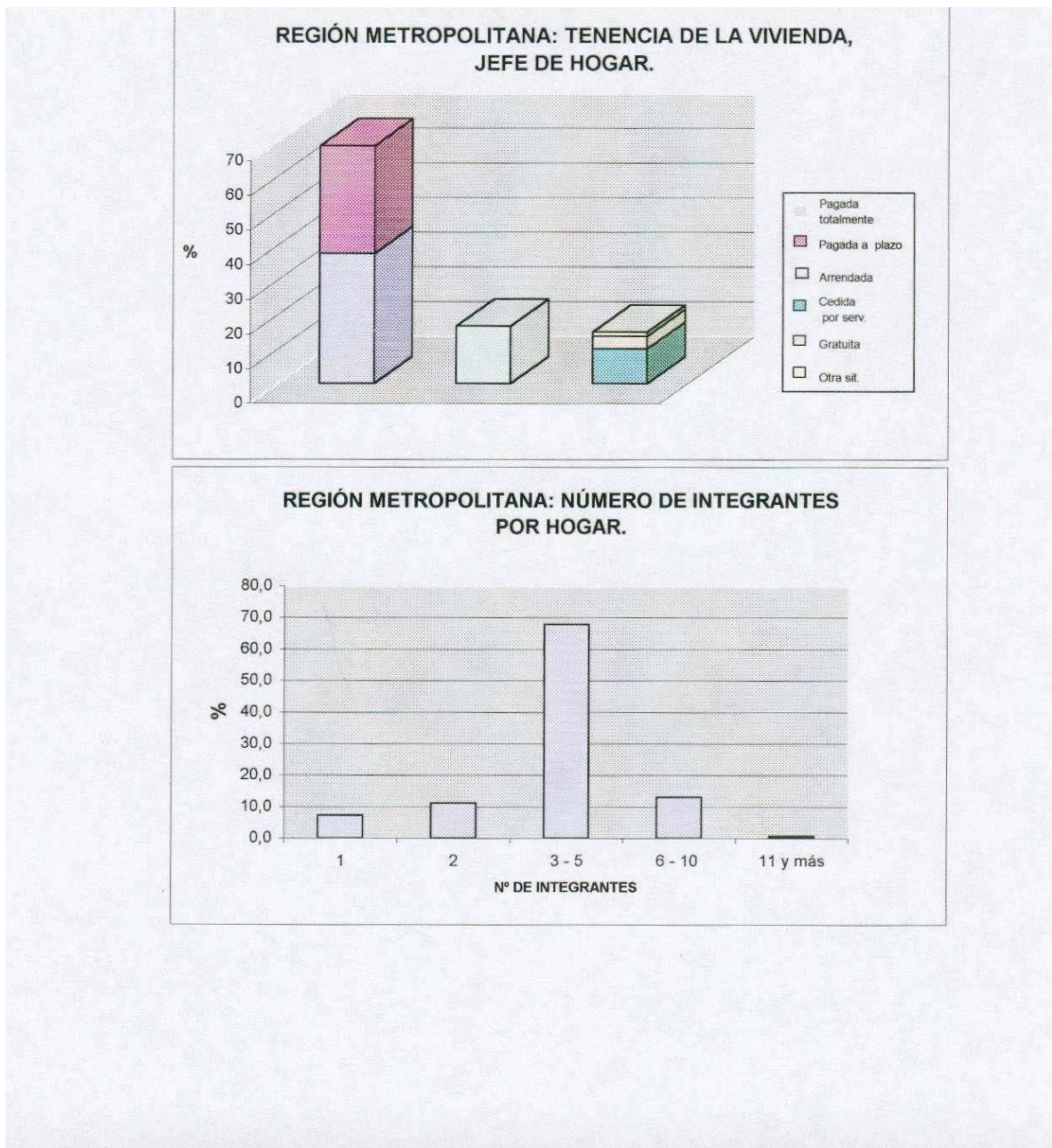
En cuanto al estado civil (Fig. "Región Metropolitana: Estado Civil del Jefe de Hogar") los unidos (casados y convivientes) son tres y media veces mayor que los solteros (73.4% contra 20.7%) y el número de integrantes por hogar es de 3 – 5 componentes, representando en promedio el 67.9%. Hogares de 1 y 2 personas representan sólo el 7.3% y 11.1%, respectivamente. (Ver Fig.)



A la población joven y unida se suma la tenencia de la vivienda, en la medida que las motivaciones de traslado dicen relación con la vivienda propia, ya que el 68.5% son propietarios o bien se encuentran pagándola a plazo. El hecho que prácticamente el 69% de los migrantes jefes de hogar sean propietarios, o en camino de serlo, en nada contradice la generalización reseñada con anterioridad en ciudades europeas, ya que perfectamente puede entenderse que la razón del cambio haya sido la consecución de un bien raíz. Por su parte los arrendatarios sólo bordean el 17% (Fig. "Región Metropolitana: Tenencia de la Vivienda Jefe de Hogar").

Patrón espacial nivel educativo y status ocupacional del jefe de hogar: Si bien es cierto que los atributos analizados anteriormente en general no marcan diferencias espaciales, donde estos sí quedan claramente reflejados es en el nivel educativo y el status ocupacional de la población migrante. En efecto, y de acuerdo a la Fig. "Patrón Espacial del Nivel Educacional de los Migrantes en Distritos Seleccionados", se constata que en distritos del sector sur y oriente del Gran Santiago éstos se caracterizan por mostrar concentración de migrantes con estudios universitarios, con porcentajes que superan el 30% tal como ocurre en el distrito Lo Hermida de la comuna de Peñalolén, espacio que en el último tiempo se ha venido constituyendo en la proyección natural hacia el sur del status social medio – alto y alto de las tradicionales comunas ricas del sector oriente de la ciudad. Los restantes distritos, especialmente los emplazados más allá de la ciudad compacta, se caracterizan por el predominio de migrantes sin estudios, enseñanza básica o bien media.

Desde el punto de vista de la ocupación del jefe de hogar (ver Fig.) se reitera el patrón espacial anteriormente descrito, en la medida que son los mismos distritos del sur y oriente de la capital que ahora se caracterizan por mostrar concentración de migrantes que poseen sobre el 30% profesiones universitarias (El Canelo en la comuna de San José de Maipo; Pirque en Pirque y Lo Hermida en Peñalolén. Los restantes distritos, especialmente los de carácter rural, muestran por el contrario migrantes no calificados o bien predominio de operarios. verifica en los distritos Corina de Pudahuel, Antumapu de La Pintana y Maipú Poniente de Maipú, en donde el origen de los migrantes corresponde mayoritariamente a comunas de status medio a medio – bajo del Gran Santiago.



De lo anterior se puede concluir que la suburbanización aparece marcada por una fuerte diferenciación de status socioeconómico producto de los atributos asociados de la población migrante, aspecto que ya había quedado referenciado en un estudio efectuado por Ortiz y Schiappacasse (1997) a un nivel de resolución espacial comunal en el Gran Santiago. En dicho trabajo los autores concluyeron que a la expansión física de la ciudad productos de las migraciones intraurbanas, éstas han incidido fuertemente en la profundización de las diferencias socioecológicas preestablecidas, puesto que los migrantes generalmente se orientan hacia entidades de similar status social a las entidades de origen. En otras palabras, "los ricos lo hacen hacia comunas ricas, los pobres hacia comunas pobres".

Lo anterior se ve reflejado en el presente estudio al analizar el origen de los migrantes hacia las comunas de destino, tal como se aprecia en la Tabla "Comunas Tributarias en Distritos Polarizadores Seleccionados". En efectos, los tres distritos destacados del sector sur y oriente de Santiago, al denominador común de migrantes con estudios universitarios y de profesiones universitarias, se agrega la procedencia de ellos, la cual es principalmente originaria de Las Condes, Providencia, La Reina y Ñuñoa, es decir, las tradicionales comunas de alto status del sector oriente de la capital. El comportamiento contrario, tanto espacial como social, se

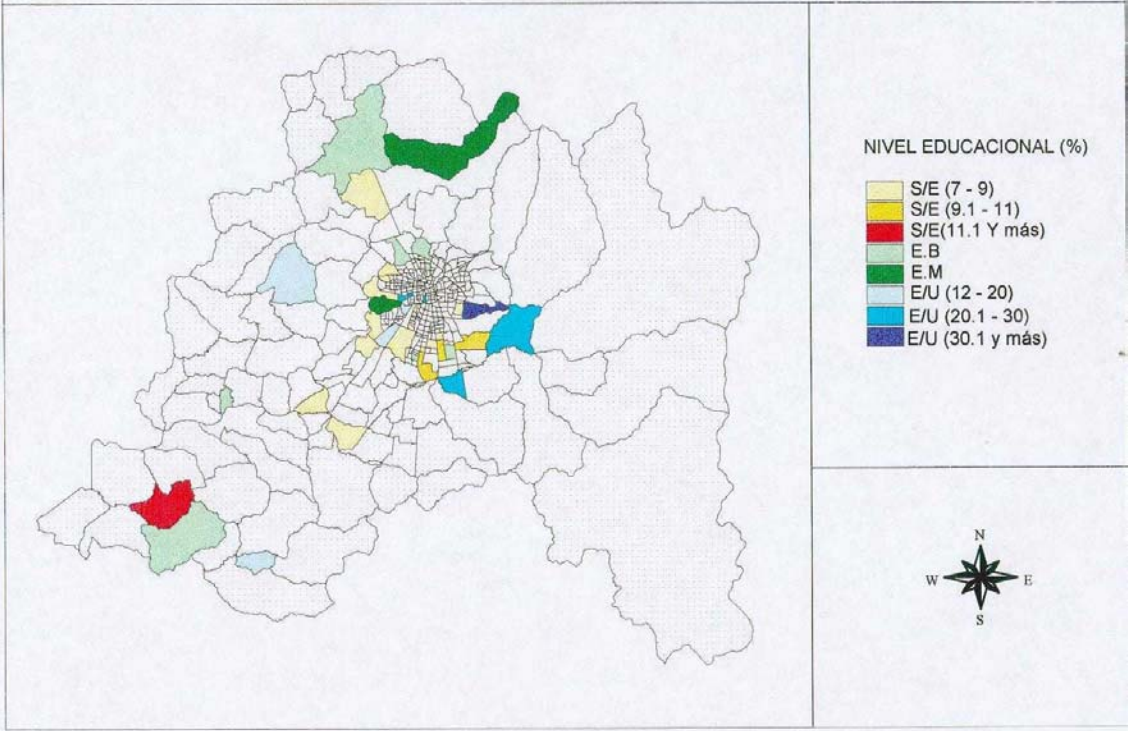
CONCLUSIÓN:

La ciudad de Santiago no es ajena a los procesos de conformación de nuevas periferias que se da actualmente en las grandes ciudades, en especial las de carácter metropolitano, producto de los movimientos poblacionales intraurbanos. Los flujos migratorios han sido de tal magnitud que los impactos socioespaciales generados por ellos se han visto materializados en la expansión física de la ciudad y en la complejización de la geografía social de ella, tanto es así que el segregado espacio social de la ciudad compacta se ve reflejado de igual forma en la periferia de la ciudad difusa.

BIBLIOGRAFÍA

- Clark, W. & F. Dieleman (1996) "Households and Housing. Choice and Outcomes In the Housing Market". Rutgers University, Center For Urban Police Research, New Jersey, USA.
- Dematteis, G. (1998) "Suburbanización y Periurbanización. Ciudades Anglosajonas y Ciudades Latinas". En: La Ciudad Dispersa. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, España.
- INE (1992) "Censo de Población y Vivienda". Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago
- Monclús, F. J. (1998) "Suburbanización y Nuevas Periferias. Perspectivas Geográfico-Urbanísticas". En: La Ciudad Dispersa. F. J. Monclús (Ed.), Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, España.
- Ortiz, J. (1980) "Estudio de la Evolución Areal Interna del Espacio Social de El Vigía". Tesis de Grado, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.
- Ortiz, J. y P. Schiappacasse (1997) "Las Migraciones Intraurbanas y su Impacto en la Diferenciación Socioespacial del Gran Santiago". Revista Geográfica de Chile, Terra Australis, 42: 121 - 138, Santiago.

PATRÓN ESPACIAL DEL NIVEL EDUCACIONAL DE LOS MIGRANTES EN DISTRITOS SELECCIONADOS



PATRÓN ESPACIAL DE LA OCUPACIÓN DE LOS MIGRANTES EN DISTRITOS SELECCIONADOS

